

La arqueología urbana en Jaca y sus aportaciones

JOSÉ IGNACIO ROYO GUILLÉN

La ciudad de Jaca no ha sido ajena al desarrollo de la arqueología urbana aragonesa, una actividad que todavía hoy sigue condicionada por los avatares del desarrollo urbanístico, lo que provoca que sólo se excava en aquellos lugares afectados por obras que, de una forma u otra, afectan al subsuelo de un casco histórico. A lo largo de las siguientes páginas se presenta un sucinto recorrido por los diferentes hallazgos arqueológicos realizados en el conjunto urbano de Jaca, con el objetivo de dar a conocer parte de la información que ha permitido matizar, e incluso cambiar, aspectos muy importantes de la historia antigua de esta ciudad.

Los hallazgos arqueológicos de Jaca antes del inicio de la arqueología urbana

Hasta el año 1985, fecha del inicio de las primeras intervenciones arqueológicas en el casco histórico de Jaca, son muy escasas las noticias relacionadas con el hallazgo de restos que permitieran contextualizarlos con los datos aportados por las fuentes clásicas o medievales. Aunque la información ofrecida por la documentación medieval es muy prolija, no ocurre lo mismo con los orígenes y primeros momentos de la ocupación del solar jaqués, donde los textos clásicos son mucho más parcos.

La excelente ubicación geoestratégica de Jaca, como lugar que controla el paso a través de los Pirineos centrales, le ha conferido a lo largo de la historia un lugar preeminente, y es muy posible que dicha situación geográfica fuera determinante en su fundación. Sabemos por los autores clásicos (Estrabón, Tito Livio, Ptolomeo y Plinio) que el solar de Jaca ya estuvo ocupado por una ciudad ibérica, *Iacca*, al menos desde finales del siglo III a. C. Capital de un extenso territorio ocupado por la tribu de los *Iaccetanos*, fue conquistada en el 195 a. C. por las legiones romanas al mando de Catón, en una dura campaña que asoló gran parte del valle medio del Ebro y áreas vecinas. Debido a su importancia geopolítica y posiblemente a cierto carácter independentista frente a Roma, a mediados del siglo I a.

C., todo su territorio pasó a ser controlado por los vascones, aliados tradicionales de la metrópoli romana. Frente a las fuentes, los hallazgos aislados anteriores a 1985 no aportan ni un sólo dato acerca de este periodo ibérico.

Del pasado romano de esta ciudad contamos con algunas noticias, muchas veces sin contrastar, que han permitido intuir hasta 1985 parte de la riqueza arqueológica que todavía hoy encierra en su subsuelo la ciudad de Jaca. Ceán-Bermúdez nos da noticias de hallazgos romanos relacionados con la muralla de Jaca. Por su parte, Hübner aporta la descripción de una lápida funeraria romana aparecida en la iglesia de San Pedro el Viejo, junto a la Catedral, transcrita de este modo:

MINICIA PROCVLA
AVIAE ET SIBI S.P.F.

Diversas noticias mencionan la aparición de un sepulcro romano en las afueras de la ciudad, descubierto a finales del siglo XIX, y en cuyo interior aparecieron hasta once ungüentarios de cerámica. En obras de remodelación del interior de la ciudad se conoce el hallazgo de alguna moneda romana.

Pero la primera constatación arqueológica de restos romanos “in situ” la llevó a cabo José Luis Ona en 1984, durante las obras de las primeras fases de la urbanización “El Campaz”, en la confluencia de la calle 7 de Febrero y la Avenida Oroel, en donde localizó un nivel arqueológico intacto con abundante material cerámico romano integrado por *Terra Sigillata Hispanica* lisa y decorada y varias cerámicas norteafricanas, que permitían fechar este conjunto a mediados del siglo III d. C.

Este mismo investigador localizó en el año 1985 un importante lote de estelas funerarias discoideas decoradas, procedentes de una necrópolis situada en el antiguo convento de San Francisco, localizado en las afueras de la ciudad medieval, frente a la entrada de la calle Mayor. Las estelas, unas quince, pertenecían a un lote mucho más numeroso descubierto en el transcurso de unas obras para la construcción de un nuevo edificio en los años setenta, del cual la mayor parte fue arrojado a la escombrera, conservándose el resto en diversas dependencias municipales hasta nuestros días.



Estela, decorada con aves, del convento de San Francisco de Jaca

Las referidas estelas, fechadas por el profesor Marco y J.L. Ona en el siglo XIII, corresponderían a la necrópolis de dicho convento y aparecen decoradas por sus dos caras con cruces, inscripciones y representaciones de oficios. Este conjunto de estelas discoideas representa un conjunto notable que permite conocer diversos aspectos de la Edad Media jacetana, desconocidos hasta la publicación del hallazgo.

Otros descubrimientos peor conocidos nos remiten a restos de necrópolis o enterramientos aislados, posiblemente medievales, aparecidos en diversos puntos de la ciudad.

Sondeos y excavaciones arqueológicas en el casco urbano de Jaca (1985-2003)

Desde que en noviembre de 1985 se iniciara la primera intervención arqueológica en el *solar de los Escolapios* (C/. Mayor nº 44), han sido más de una treintena los solares, plazas o viales donde se han llevado a cabo sondeos y excavaciones, coincidiendo con uno de los periodos donde más se ha dejado notar la renovación urbanística del casco antiguo de Jaca. Las actuaciones arqueológicas realizadas en estos casi veinte años, plasmadas en un plano, han dado en un 75% de los casos resultado positivo, recuperándose importantes vestigios de época romana en un 30% de las intervenciones, mientras que en más del 50%, los vestigios recuperados se han clasificado como medievales o modernos. Como puede verse en el plano anexo, las actuaciones aparecen repartidas por todo el casco antiguo, jalonando con diversos hallazgos sus principales arterias.

En las páginas que siguen se hace un sucinto recorrido por algunos de los solares donde se ha recuperado una estratigrafía arqueológica intacta, en especial asociada a restos inmuebles y centrada entre los orígenes ibéricos de Jaca y su pasado romano y altomedieval, junto a otros datos sobre el mundo bajomedieval, moderno y contemporáneo, con los cuales puede conformarse parte del proceso histórico de la ciudad, matizando y contextualizando los conocimientos históricos que sobre Jaca contamos en la actualidad.



Portada del folleto-catálogo de la exposición "Arqueología urbana en Jaca: el Solar de las Escuelas Pías" (Palacio de Congresos de Jaca, del 11- IV al 10-V de 1987)

Calle Mayor nº 44. Solar de los Escolapios (1985-1986)

Directores de la excavación: J.L. Ona, J.A. Paz, J.A. Pérez y M^a L. De Sus

Se trata de la excavación arqueológica más importante realizada en Jaca, tanto por el material recuperado, unas 30.000 piezas, como por la completa estratigrafía re-

gistrada, que abarca desde el siglo II a. C. hasta el siglo XX, así como la importante repercusión social que tuvo con la primera exposición de arqueología celebrada en esta ciudad, en la que se presentaron los primeros resultados de la excavación. De la estratigrafía estudiada, hay que destacar los niveles ibéricos fechados a partir del 150 a. C., en los que se recuperó cerámica ibérica con presencia de cuencos, jarras, cráteras o *kalathos*, algunos de los cuales aparecieron pintados. Junto a las cerámicas indígenas aparecieron diversas producciones romanas republicanas, entre ellas varios cuencos de *Campaniense A*.

De los niveles romanos hay que destacar los correspondientes a la segunda mitad del siglo III d. C., asociados a diversas estructuras domésticas y con materiales cerámicos como las producciones de *Terra Sigillata Hispánica* de los alfares riojanos; diversas producciones norteafricanas o *African Red Slip Ware*; así como vidrios, instrumental quirúrgico de bronce, agujas de hueso o fíbulas bronceas. Junto a este material la numismática aportó un denario de Vespasiano y otras acuñaciones en bronce de Domiciano, Faustina Augusta, Maximino I, Tétrico, Quintilio o Claudio II. Todo ello nos sitúa en el periodo de incertidumbre marcado por las invasiones franco-alamánicas del último tercio del siglo (270-285 d. C.). Tras este periodo de inestabilidad, abandonos y destrucciones de poblados y ciudades, se han documentados otros dos pequeños niveles correspondientes a los siglos IV y V d. C., con presencia de *T.S.H.* de la forma 37 decorada y producciones norteafricanas con decoración estampada.

De los niveles altomedievales hay que destacar los pozos ciegos que contienen cerámicas hispano-musulmanas, como las dos jarras de los siglos X-XI, así como



Proceso de excavación del solar de los Escolapios (primavera de 1986)

otros materiales cerámicos procedentes de la Taifa de Zaragoza y fechados entre los siglos XI-XII que aparecen asociados a pequeños restos de una ocupación cristiana con presencia de hogares domésticos en los que se encontraron ollas globulares decoradas a peine y un dinero jaqués de Sancho Ramírez.

Los niveles bajomedievales y modernos destacan por la presencia de cerámicas de origen turolense y valenciano. A señalar las escudillas de loza dorada y azul de Manises y las de verde manganeso de Teruel con cuencos, botes, saleros y candiles de los siglos XIV y XV. Del siglo XVI destacan los cuencos, platos y escudillas de reflejo metálico procedentes de los alfares de Muel, junto a otras producciones de Manises. También aparecen las producciones manufacturadas en Jaca, presentes a partir del siglo XVI. Por último, señalar de este solar la presencia de las cimentaciones y niveles asociados a la fundación del colegio de los Escolapios en 1735, sobre las cuales se documentan pervivencias hasta los inicios del siglo XX.

Calle 7 de Febrero de 1883. Urbanización "El Campaz" (1987)

Directoras de la excavación: N. Juste y M^a V. Palacín

La excavación de un sector de este solar, junto a la fachada de la calle 7 de Febrero, confirmó los hallazgos de J. L. Ona en 1984, apareciendo una estratigrafía compuesta por dos niveles bien diferenciados: una etapa romana y otra superior moderno/contemporánea. De época romana se recuperaron importantes restos constructivos de clara tipología doméstica, con muros realizados con sillarejos recubiertos de estuco de color rojo. Asociados a estos muros aparecen niveles de ocupación y posterior abandono que se sitúan entre el siglo I y mediados del siglo IV de la Era, con una larga perduración que evidencia su prolongada utilización. Entre los materiales recuperados destaca la presencia de *Terra Sigillata Hispánica, Gálica, Tardía y Clara*, así como un pequeño tesorillo de bronce de los emperadores Constancia II y Magnencio, que permite situar el momento final de la ocupación romana en este sector de Jaca a mediados del siglo IV d.C., posiblemente como consecuencia de las revueltas de los *Bagaudas*. Sobre este nivel romano se han recuperado diversas bolsas y niveles de aterrazamiento de los siglos XVII y XVIII, con producciones locales y procedentes de otros centros alfareros, además de la presencia de cerámicas de reflejo metálico.



Muros de época romana en "El Campaz" (1987)

Calle Correos esquina con Calle Ramiro I (1987)

Directores de la excavación: J.L. Ona y M^a V. Palacín.

Este solar aportó una importante estratigrafía compuesta por cuatro niveles de ocupación. El superior se corresponde con la antigua “Casa Olazagarre” y se fecha a fines del siglo XIX, con presencia de cerámicas de barniz melado, loza francesa y cantarería local. En dos basureros que perforan todos los estratos subyacentes, se documentaron abundantes producciones cerámicas de Manises, Teruel y Muel fechadas entre los siglos XVI y XVII, junto a otras producciones locales producto de algún alfar cercano, como lo prueba la aparición de trébedes o atifles, todo ello acompañado de un abundante monetario de este momento.



Niveles y estructuras domésticas ibero-romanas de mediados del siglo I a. C. descubiertos en las excavaciones del solar de la C/ Correos angular a C/ Ramiro I (año 1987)

El nivel romano superior, fechado a finales del siglo III de la Era gracias a las monedas, contaba con diversas estructuras domésticas, entre ellas un hogar circular, junto a las que se han recuperado escasos restos cerámicos con presencia destacada de *Terra Sigillata Hispánica*. Por debajo de dicho nivel y en contacto con las gravas naturales, se detectó un nivel residual fechado en el siglo I a. C., en el que se documentaron restos de muros realizados con cantos rodados trabados con barro y orientados según los puntos cardinales. Junto a estas estructuras aparecieron cerámicas ibéricas, entre ellas

un *kalathos* y un as ibérico de *Celse*, primera moneda ibérica aparecida en las excavaciones urbanas de Jaca.

Calle 7 de Febrero de 1883 esquina con calle Cambras (1990)

Directora de la excavación: M^a N. Justo

Las excavaciones arqueológicas realizadas en este solar dieron resultado positivo en los sectores abiertos a la calle 7 de Febrero, en los cuales se descubrieron restos de construcciones domésticas cuya tipología y alineaciones puede considerarse como una continuación de las descubiertas al otro lado del vial en la urbanización “El Campaz”. Los restos más antiguos, con presencia de estructuras, se asocian a un nivel de habitación de época ibero-romana, con presencia de cerámica Campaniense y común engobada que nos sitúa a mediados del siglo I a. C. Por encima de este nivel encontramos otras estructuras superpuestas con niveles de ocupación que abarcan un periodo prolongado altoimperial romano, desde el siglo I d. C., hasta mediados del siglo III de la Era, en la que se ha recuperado *Terra Sigillata Hispánica*, cerámica común engobada, vidrios y otros restos.

A estos solares, donde se ha constatado con toda claridad una ocupación de Jaca desde época ibérica (siglo II a. C.), hasta el mundo tardorromano (mediados del siglo V de la Era), hay que añadir otros donde en mayor o menor medida y a veces mezclados con otros posteriores, aparecen materiales de clara filiación romana. Dichos solares, sondeados o excavados en su momento, son los de la calle Mayor esquina con calle 7 de Febrero de 1883, calle Castellar nº 15 y calle de los Estudios, calle Ramiro I nº 24 y calle de la Salud con Avenida Jacetania. En este solar A. Turmo documentó un tramo de catorce metros de la muralla medieval de Jaca, fechada tradicionalmente en el siglo XII. La excavación de un sector de su parte interior, permitió localizar varios niveles de relleno de cronología medieval, asociados a estructuras que podrían pertenecer al mismo momento de la construcción y uso de dicha muralla. Las características de este tramo de las defensas cristianas de la ciudad son las de un muro de 1,30 metros de grosor, casi 6 metros de altura conservada desde el nivel de asentamiento, construido con doble paramento de sillarejo colocado a tizón, trabado con argamasa y relleno interior. La referida estructura se asienta directamente en el terreno natural de roca.

Plaza Biscós nº 5 (2002)

Directora de la excavación: J. Justos Floría

En este solar, que limita la Plaza Biscós con la Avenida de La Jacetania, Julia Justes ha documentado muy recientemente parte de una necrópolis de inhumación altomedieval muy extensa, y que por su cercanía con la Catedral se ha puesto en relación con ella. Se han documentado un total de veinte sepulturas orientadas al este, con los cadáveres depositados en posición decúbito supino, los brazos cruzados en la cintura y con una tipología de tumbas que se reduce básicamente a tres tipos: en fosa simple, en fosa cubierta por losas y enterramientos en cistas cubiertas por losas. Los ajuares se reducen a dos *vieiras* o conchas de peregrino (lo que pone esta necrópolis en relación directa con el Camino de Santiago). La cronología del conjunto, según la tipología de enterramientos y la ausencia de estelas discoideas (a juzgar por sus paralelos con otros conjuntos similares, como el del Corral de Calvo de Luesia), podría situarse entre fines del siglo X y el siglo XII.

Plaza de San Pedro y calle Santa Orosia (2002-2003)

Directora de la excavación: J. Justos Floría

La remodelación urbanística de esta plaza ha permitido documentar los restos de la iglesia de San Pedro el Viejo fundada, según Domingo J. Buesa, en torno al año 920 por el Conde Galindo Aznar II, con monjes traídos de San Pedro de Siresa, y demolida en 1841.

Las excavaciones han recuperado el primitivo recinto eclesial, así como varias de sus sucesivas ampliaciones y una gran necrópolis de inhumación asociada a dicho



Excavaciones en la Plaza de San Pedro de Jaca

recinto y al Camino de Santiago, como parece probarlo la aparición de varias conchas de peregrino. Tal fue la pervivencia de este lugar como cementerio, que se han documentado hasta cuatro niveles de enterramientos con una variada tipología: en fosa simple con cubierta de losas, en cista o caja de losas, en cistas con orejeras y cubierta de losas, inhumaciones simples e inhumaciones en el interior de la iglesia. El periodo de enterramientos de esta necrópolis vendría mediatizado por el uso continuado del monumento religioso, entre mediados del siglo X y el siglo XIX.

No obstante, la sorpresa de esta excavación ha sido el descubrimiento de alguna sepultura de inhumación, localizada en los niveles naturales y cronológicamente anterior a la fecha de construcción del recinto primitivo de San Pedro. Dichas sepulturas presentan inhumaciones alteradas en mayor o menor medida por las construcciones posteriores, pero contienen ajuares que permiten su adscripción provisional al mundo tardo-romano. La aparición de ricos ajuares compuestos por una placa decorada y dos broches de cinturón de bronce hispanovisigodos de forma liriforme y tradición bizantina, fechados entre mediados del siglo VII y los inicios del siglo VIII, así como el descubrimiento de otra sepultura con un anillo de plata y entalle romano, junto a una cuenta de collar, monetario bajoimperial y abundantes clavos de hierro, nos pone en relación con el uso de este solar como lugar de enterramiento, al menos desde época tardo-romana, siendo por el momento los únicos elementos de cultura material hispanovisigoda contextualizados arqueológicamente en Jaca.

Para concluir con el repaso a los principales hallazgos de la arqueología urbana de Jaca, habría que citar una serie de actuaciones que han documentado restos de muy diversa entidad y de cronología medieval, moderna y contemporánea. Aquí destacaremos el descubrimiento en 1994, durante las obras de restauración de la Catedral de Jaca, de parte de la fábrica original de uno de los ábsides laterales que hasta ese momento se creía desaparecido. En la nave central, bajo el altar, apareció la cimentación del primitivo ábside central, de menor desarrollo que el actual. Junto a estos restos inmuebles, diversos muros perpendiculares pudieron pertenecer a estructuras anteriores que las obras en curso no permitieron documentar en profundidad.

Otros solares, como el de la Casa Arlanza, o el de la calle Obispo nº 14, han ofrecido grandes cantidades de materiales cerámicos y estructuras que van desde el siglo XIV hasta el XVI. A estos habría que sumar los niveles modernos y contemporáneos de otros solares, como los descubiertos en la Plaza del Marqués de la Cadena, en la calle Carmen nº 9, en la calle Obispo nº 10 o en la Avenida Jacetania nº 40 y calle San Nicolás nº 23.

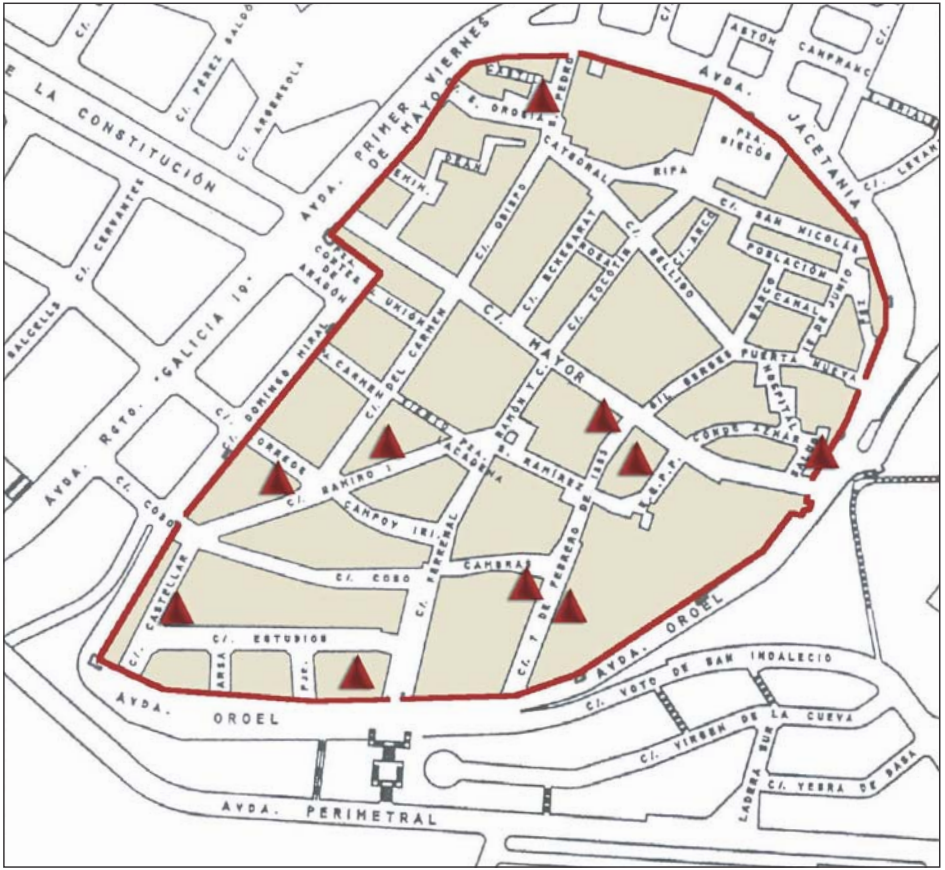


Broches hispanovisigodos y anillo con entalle tardorromano aparecidos en las excavaciones de la Plaza de San Pedro de Jaca

Los orígenes y evolución de Jaca a la luz del registro arqueológico

Las estratigrafías, estructuras y materiales recuperados en las excavaciones realizadas en Jaca a lo largo de los últimos 18 años (1985-2003), permiten trazar un proceso histórico que viene a complementar, enriquecer y, en ocasiones, matizar, la escasa información que sobre el origen y posterior desarrollo urbano de Jaca tenemos todavía, sobre todo en lo que respecta a los siglos que van desde su fundación ibérica hasta la Alta Edad Media.

Gracias al valor estratégico de su situación, la tribu de los *Iaccetanos* decidió en el siglo III a. C., posiblemente en su segunda mitad, la construcción de un oppidum que debía convertirse en su capital, y a la que llamaron *Iacca*. Asentada sobre un gran cerro amesetado rodeado por el río Gas y con una extensión considerable a juzgar por la distribución de sus restos, ocupó un solar que queda delimitado en la actualidad por la Avenida Oroel, la calle Mayor y las calles Castellar y Domingo Miral, lo que supone un 40% de la extensión del recinto amurallado conocido en época medieval. Nada sabemos de su recinto defensivo, ni de su urbanismo, pero su importancia estratégica no pasó desapercibida al poder expansionista de Roma,



Plano de hallazgos arqueológicos en el casco urbano de Jaca, desde época ibérica (s. II a. C.) hasta época hispano visigoda (s. VIII d. C.), enmarcados por la línea de la muralla medieval

lo que motivó su conquista en el 195 a. C. durante las campañas de Catón. De un momento inmediatamente posterior se conservan los restos más antiguos del registro arqueológico, fechados a mediados del siglo II a. C. y hallados en las excavaciones del solar de los Escolapios. La recuperación de la ciudad indígena a partir de ese momento debió de ser patente, y a mediados del siglo I a. C. provocó que todo su territorio pasase a manos de los *vascones*, dentro de las consecuencias que las guerras entre César y Pompeyo tuvieron para muchas de las ciudades indígenas de la zona. De estos momentos se han recuperado escasos, pero significativos, restos de estructuras y materiales indígenas y romanos republicanos en las actuaciones de los solares de la calle Correos, esquina con calle Ramiro I y de la calle 7 de Febrero de 1883, esquina con calle Cambras.

El proceso de romanización de *Iacca* debió de ser rápido y profundo y, aunque no sabemos nada de su recinto amurallado, las excavaciones realizadas en diversos solares del casco antiguo, han permitido recuperar diversos restos de estructuras domésticas que todavía no nos permiten establecer una retícula urbana, pero que

aportan datos precisos sobre el hábitat, comercio o modos de vida de la ciudad en época romana altoimperial, de la que por el momento no conocemos ni su viario ni ninguno de sus edificios públicos, pero de la que contamos con una muestra de sus vajillas de cerámica o vidrio, de sus adornos y de su monetario, ciertamente interesante por su abundancia y por los periodos representados.



Fragmento de pavimento romano de ladrillos aparecido en las excavaciones del solar de los Escolapios (1986)

La dispersión de restos permite aventurar un tamaño urbano muy similar al posterior burgo medieval, pero es cierto que los niveles y estructuras romanos se concentran entre la calle Mayor y la avenida Oroel, coincidiendo con el límite de máxima expansión de la ciudad ibero-romana.

Tras la etapa altoimperial, hay dos momentos claves en el devenir de la *Iacca* romana, y ambos se producen durante el Bajo Imperio. El primero supone un periodo de profundas alteraciones, abandonos y destrucciones provocado por las invasiones de los franco-alemanes, hacia el 270-285 d. C., las cuales provocaron diversos niveles de abandono y destrucción atestiguados en varios solares de Jaca, al igual que en varias ciudades del valle medio del Ebro, como *Turiaso* o *Bursau*. El segundo momento correspondería a mediados del siglo IV de la Era, en el que aparecen niveles de abandono con ocultación de tesorillos monetales, y que muy posiblemente haya que poner en relación con las revueltas de los *Bagaudas*.

Los niveles romanos más tardíos documentados en Jaca, nos situarían a mediados del siglo V d. C., pero en las estratigrafías estudiadas nos encontramos con niveles en los que se documentaría un periodo de franca decadencia de la ciudad. A este periodo quizás haya que sumar la presencia más que probable de una necrópolis tardorromana localizada en el entorno de la Catedral de Jaca y Plaza de San Pedro, a tenor del hallazgo de la lápida funeraria de Minicia Procula y del descubrimiento reciente de restos de sepulturas y ajuares, que podrían situarse en un contexto cronológico situado entre los siglos IV-V d. C. Hasta la excavación de la Plaza de San Pedro, nada se sabía del periodo hispanovisigodo de Jaca, pero el hallazgo de restos de enterramientos y de ajuares metálicos de indudable filiación visigótica, plantea la pervivencia de un lugar cementerial y por lo tanto sacro, hasta un momento muy tardío, posiblemente en torno al siglo VIII, sobre el que a comienzos del siglo X se edificó el monasterio de San Pedro.

Las necrópolis altomedievales de Jaca han aportado un registro tipológico, antropológico, ritual e iconográfico de enorme interés que cubre una larga etapa entre el siglo

X y finales del siglo XIII, representado por los hallazgos de la necrópolis asociada al monasterio de San Pedro, junto a las sepulturas del solar de la Plaza Biscós nº 5, hasta llegar a las estelas discoideas del antiguo convento de San Francisco. La aparición en las excavaciones de las necrópolis de la Plaza de Biscós nº 5 y Plaza de San Pedro de varias conchas de peregrino, documenta la importancia de las peregrinaciones y del Camino de Santiago en su tramo aragonés. Por su parte, los niveles de ocupación detectados en los solares excavados hasta la fecha, atestiguan la presencia de materiales islámicos desde el siglo X hasta el XII; y desde mediados del XI coexisten con las primeras producciones cristianas, coincidiendo con la creación de la primera capital del incipiente reino de Aragón.

A partir de la Baja Edad Media, las excavaciones arqueológicas han aportado importantes lotes de materiales cerámicos y metálicos que indican un próspero comercio con diversos centros alfareros tan importantes y distantes como Manises, Muel o Teruel, pero también atestiguan la presencia de producciones locales bien documentadas a partir del siglo XVI.

Bibliografía

- BUESA, D.J. (1982): *Jaca: Dos mil años de Historia*, Zaragoza.
- CEÁN-BERMÚDEZ, A. (1832): *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*, Madrid.
- DE SUS, M^a L., PÉREZ, J.A. (1985): “Restos materiales de época romana en el solar de la calle Mayor, num. 44 (Escuelas Pías), de Jaca (Huesca)”. Museo de Zaragoza, Boletín nº 4, Zaragoza, pp. 315-319.
- JUSTE, N. (1992): “Excavaciones en el solar de la C/. 7 de Febrero de 1883-esquina con la C/. Cambras, de Jaca (Huesca)”, *Arqueología Aragonesa, 1990*, Gobierno de Aragón, Zaragoza, pp. 271-274.
- JUSTE, N., PALACÍN, M^a V. (1987): “Avance sobre las excavaciones arqueológicas en <El Campaz>, Jaca (Huesca)”, *Bolskan*, 4, I.E.A., Huesca, pp. 133-145.
- LOSTAL, J. (1980): *Arqueología del Aragón Romano*, I.F.C., Zaragoza.
- MARCO, F., ONA, J.L. (1994): “Un grupo de estelas discoideas del siglo XIII de Jaca (Huesca)”. *Vº Congreso Internacional de Estelas Funerarias. Actas*, Volumen II, Soria, pp. 539-548.
- ONA, J.L., PAZ, J.A., PÉREZ, J.A., DE SUS, M^a L. (1987): *Arqueología urbana en Jaca: Solar de los Escolapios*, Gobierno de Aragón, Zaragoza.
- ONA, J.L., PAZ, J.A., PÉREZ, J.A., DE SUS, M^a L. (1987): “Jaca”. *Gran Enciclopedia Aragonesa*, Zaragoza, pp. 198-199.
- ONA, J.L., PALACÍN, M^a V. (1991): “Excavaciones solar C/. Correos, esquina C/. Ramiro I, Jaca, Huesca”. *Arqueología Aragonesa, 1986-1987*, Gobierno de Aragón, Zaragoza, pp. 341-342.
- PALOMAR, M^a E. (1987): “Cerámica valenciana y de Teruel en las excavaciones de Jaca (Huesca)”. *II Congreso de Arqueología Medieval Española*, Tomo III, Comunicaciones, Comunidad de Madrid, Madrid, pp. 589-598.
- PAZ, J.A. (1991): “Solar del antiguo Colegio de los PP. Escolapios (Jaca, Huesca)”, *Arqueología Aragonesa, 1986-1987*, Gobierno de Aragón, Zaragoza, pp. 333-335.
- PÉREZ, J.A., DE SUS, M^a L. (1987): “Resultados de la primera fase de excavación preventiva en el solar de la C/. Mayor nº 44 (Escuelas Pías), de Jaca. Huesca”, *Arqueología Aragonesa, 1985*, Gobierno de Aragón, Zaragoza, pp. 199-203.